

# EL FLEJE

Año I - NÚM. 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Un mes. . . . . 0'50 pts.  
Provincias . . . . . 0'60 "

FUNDADOR

D. JOSÉ MARÍA HERNANSÁEZ

SAN JAVIER 29 AGOSTO DE 1931

ORGANO DE OBREROS Y LABRADORES

PUBLICACIÓN SEMANAL

## Sr. GOBERNADOR HA DIMITIDO NUESTRO ALCALDE

### Y..... HA HECHO INTERESANTES DECLARACIONES

Tenemos noticias particulares de que el Alcalde de esta Villa ha tenido que presentar la dimisión. Nos las comunicaron una comisión de camaradas, que, para tratar de cuestiones de trabajo, le visitó a principio de semana. Venían por un lado con una cordial satisfacción, por otro con la pena que produce el ver la máquina de nuestro destino municipal en manos torpes, aderezadas por pasiones que deben silenciarse en el momento que cosas algo más serias, -problemas de trabajo en un marco de miseria- se ponen sobre el tapete ¿La causas? Son bien sencillas; aunque, por paradoja, para hacerlas jugar, exijan complejidad y no sana en el cerebro y en el corazón.

Bién Sr. Alcalde. Para nosotros el suceso es un éxito que nos apresuramos a apuntarnos ¿Será "que el queso se ha comenzado"? Ya sabemos que el dicho más que a principiar se refiere a un próximo, a la esperanza cercana de que termine. ¡Así sea! Así sea para bien de todos. Y mirar por donde, más para bien de ellos, que nuestro. Un caballo desbocado y peligroso para los transeúntes a quienes sorprende, ya lo es menos para los que están prevenidos, pero nadie duda que el caballo y los que van dentro del vehículo al final son los seriamente accidentados. Y ¡si tuviéramos todos sensatez para sujetarlo al empeza a impacientarse!...Nuestras organizaciones, con bloques sólidos y seriamente trazados, solo un último rebote, un golpe de muerte pueden ofrecer a los núcleos esporádicos, que tuvieron un día, más que nada soberbia y cabalgando en un caballito del diablo quisieron superar la epopeya de Alonso Quijano el bueno al atacar los molinos clavados en le estepa manchega.....sensatez.....nada más que un poco de sensatez señores.

Pero volvamos a lo nuestro ¿Que porqué nos apuntamos un tanto? Poco más o menos dijeron nuestros camaradas que las causas expuestas para justificar el abandono de la Alcaldía se reducian a una;

esta es: no estar dispuesto ser instrumento ciego de campañas personales, de odiosas campañas personales, de sistemáticas persecuciones. que esto es odiosa campaña personal desde una Alcaldía ¡Bravo Sr. Alcalde! Así se cumple; así también se lava uno de yerros y se conquista el afecto perdido. Todo hombre de tan honrado proceder tiene nuestros brazos abiertos y nuestros corazones dispuestos a latir con el suyo. Nuestro lema es de fraternidad. Si alguna vez parece otro el fin, no es que atacamos, es que nos defendemos, es que defendemos al trabajador que es defender a su vieja, a su compañera y a sus cachorros.

Es un tanto que nos apuntamos, pues la negativa a sistemáticas persecuciones, y confesión de parte que hicisteis, y la necesidad de dejar el puesto, demuestra que los inductores de la primera autoridad local, aun no satisfechos, perduran en su obra. Es lamentable. Sabemos que un sustituto no tiene justificaciones sino superándolo. Pero también sabemos, la experiencia así nos lo ha enseñado, que los delitos más corresponden moralmente al inductor que al que lo ejecuta, y que no son precisamente los poderes públicos, lugares apropiados para provocar y excitar al pueblo, máxime, cuando a la pasión que es consustancial con toda lucha, si une el hambre. Esto ni es prudente, ni humano y mucho menos Cristiano. Oigalo bien el Sr. Cura por sí directa o indirectamente fuese llegado el momento de hacer un alto y repasar el camino para volver a encontrar la senda del maestro. No nos quejemos de las ovejas cuando cómodamente se abandona el cayado a las fieras.

Tenemos otra esperanza. De esperanzas vivimos. Y es, que el Sr. Gobernador de la provincia se dé cuenta de que ha sido sorprendido por las blandas palabras de la hipocresía egoísta, y fijando la atención oiga a estos pobrecitos que a sus ojos han puesto como terribles anarquistas,

cuando son la salvaguardia del orden contra los procedimientos precisamente anarquizante de los otros. Y conste que no es retórica Sr. Gobernador. Estamos dispuestos ante ellos, a demostrar lo que decimos, y a ofrecer más que nadie; a disolver nuestra organización si es perturbadora, pues sabemos no llegaría tal momento, siguiendo como hemos seguido siempre, y aun a pesar de las provocaciones, continuamos el camino que la U. G. T. tiene para completar la gloria de haber traído y sostenido una república precisamente contra los monárquicos antes y ahora, contra aquellos mismos monárquicos que en esta villa se pusieron un sayo que les viene ancho de republicanos. A sus órdenes Sr. Gobernador.

Porque aún hay más Sr. Gobernador. Cuando esta comisión de obreros pedía consejos al Alcalde saliente para ver al sustituto, él, con un doloroso mohín de desconfianza, les aconsejó que desistieran de su empeño, que no iban a conseguir nada o por lo menos nada bueno. Y recuerde el Sr. Gobernador, que este sustituto, un buen día, fué a atentar a la puerta de la Casa del Pueblo contra la persona de su secretario, en circunstancias excepcionales que figuran en el proceso que se instruye -y duerme el sueño de los justos, claro que despertará a su tiempo- y que la Alcaldía en sus manos es un peligro mas y una provocación.

Algo más dijo el ex Alcalde. Habló de sus atribuciones coartadas por el jefe político local. ¿Se puede esto consentir, Sr. Gobernador? Sobre la falta de tacto, de sensibilidad política de este señor, algo diremos. Pero de momento basta. Las cosas se van aclarando. La verdad resplandece ya, y un futuro de justicia y concordia se vislumbra al través del abigarrado panorama político de esta villa. Nada más que un poco de sensatez, señores....

Lea V. EL FLEJE todos los sábados

